

SHIN SHIN MIN - MAESTRO SEN TSAN

MAESTROS

TENER O PERDER, SI O NO
SE HAN DE DEJAR INSTANTANEAMENTE.
SI EL OJO NO ESTA DORMIDO,
UNO MISMO QUITA SUS SUEÑOS.
SI EN EL PROPIO CORAZON NO HAY DIFERENCIAS,
TODO EL DHARMA ES IGUALDAD,
Y ESA IGUALDAD YA ES EL CUERPO MISTERIOSO.
INMEDIATAMENTE CESA EL ENCADENAMIENTO
SI OUEDE VERSE A TODO EL DHARMA CON IGUALDAD,
SE VUELVE A LO NATURAL:
SE BORRAN LAS CAUSAS,
Y YA NO SON NECESARIAS LAS COMPARACIONES.

Cuándo en nuestros corazones no haya estas diferenciaciones, las diez mil leyes naturales (el Drama) serán una sola, y será así porque los que creamos estas diferencias somos nosotros.

Sin necesidad de que las expresemos, en cuanto miramos algo, esa diferenciación ya se produce. Clasificamos automáticamente. Quitadas esas diferencias, todas las cosas pasan a ser lo mismo. Claro que, obtener esa mirada imparcial no es una cosa fácil de lograr.

Al abanicarlo vemos moverse este papel. No vemos el aire que lo mueve, pero esta expresado en el movimiento del papel. Pero ¿es el aire el que mueve la hoja, o la hoja la que mueve el aire? Sin el papel no sabríamos que hay aire en movimiento, y sin aire el papel no se movería.

Este cuerpo que tenemos nos permite conocer el sabor de la vida, ¿y cómo es que existe este sabor? No es la vida la que dice que una cosa sea triste y otra alegre. Somos nosotros los que sentimos eso. Pero ¿qué es ese sentimiento? Lo sentimos conjuntamente, de una vez.

Sentimos al contactarnos. Sin ese contacto no hay registro alguno. Es una interrelación, y sin una parte, la otra tampoco es posible.

Todo cuanto es expresa vida. Y nuestro cuerpo es parte de esa vida, pero sin el no podríamos percibirla ni expresarla. Y así con todas las cosas.

Esto ya es el "cuerpo misterioso", el Tao. Aquello que no puede ser nombrado. Es el origen, como vimos en el ejemplo del papel y el viento, pero ¿de dónde viene ese viento? ¿de dónde viene ese papel? Nuestro cuerpo, nuestra vida, ¿de dónde vienen? Desde hace miles de años que la gente viene haciéndose la misma pregunta. Y es una cuestión que siempre quedó sin respuesta. ¿De dónde venimos? ¿Cómo empezó todo? Sólo atinamos a imaginar, es como tratar de adivinar algo.

En canto podemos percibir que todas las cosas son lo mismo, cesa el encadenamiento, encadenamiento que tiene que ver con lo que está predeterminado, con lo que hemos sembrado. Son las cosas que necesariamente producen efectos. Hacemos, vamos generando causas pero no nos damos cuenta, lo olvidamos. Dejemos nuestros actos en el pasado, inconexos con nosotros ahora. Pero no es tan sencillo. Todo cuanto hacemos trae consecuencias, pero no queremos aceptarlas.

Cuando cosechamos el producto de nuestra siembra, intentamos rechazarlo, nos quejamos de lo que nos toca.

Los que actúan sanamente, en cambio, reciben las consecuencias de sus actos, naturalmente, con tranquilidad. De ese modo hasta se olvida que es sufrimiento, y que es alegría. Se acepta lo que hay delante. Cuando hay té para tomar, se toma té, y cuando no lo hay, no se toma, y listo. Sembrando con naturalidad no surgirán las molestias que es lo bueno y que es lo malo, no hay molestias por ganancias o pérdidas, por sí o por no.

Es de esta manera en que se está **verdaderamente** despierto.

Ya no habrá distracciones por olas grandes o pequeñas, sólo se verá el agua. El viento fuerte sera como una brisa: todo se aceptará.

SHIN SHIN MIN - MAESTRO SEN TSAN

MAESTROS

Así es que se observan con igualdad las diez mil leyes de la naturaleza. Ya no es necesario elegir lo mejor de lo peor, porque no habrá estas distinciones. Ya no habrá bien, ni habrá mal, porque se habrá vuelto a lo natural.

-Maestro ¿entonces para qué practicamos?

-Naturalmente las cosas son como son, pero no es así para nosotros.

Y eso nos trae problemas. No lo sabemos, o lo sabemos imaginariamente, y es por eso que necesitamos practicar. Si no fuéramos tan tontos, nuestro cuerpo solo se regularía. Pero nosotros se lo impedimos, interfiriendo continuamente en su funcionamiento natural....